

Construyendo a partir de los defectos: Una interpretación errónea de la Crítica al programa de Gotha de Marx

Michael Lebowitz

“El derecho no puede ser nunca superior a la estructura económica ni al desarrollo cultural de la sociedad por ella condicionado” Se ha repetido tantas veces esta conocida declaración de la Crítica Al Programa de Gotha de Marx que se ha convertido en dogma de fe. ¿Y, por qué esta insistencia? Siempre por la misma razón. El objetivo es respaldar el argumento de que sería un error muy grave el intento prematuro de proceder hacia la construcción de una sociedad igualitaria y solidaria.

Idealismo, utopismo, igualitarismo pequeño burgués —estos son los epítetos que algunos han lanzado contra los que no logran comprender el argumento de Marx de que, en primer lugar hay que desarrollar las fuerzas productivas si queremos avanzar hacia un mundo mejor y que el deseo de los productores de recibir un equivalente (es decir, de recibir de acuerdo con su trabajo) es el camino hacia ese mundo.

¡Sólo que ese no es en absoluto el argumento de Marx! La Crítica al Programa de Gotha deja muy claro que el deseo de recibir un equivalente al trabajo realizado es un defecto, un defecto inevitable en una sociedad comunista que acaba de salir del capitalismo. Pero ¿en qué lugar Marx dice que el comunismo puede construirse sobre su propia base partiendo de los defectos?

De hecho, la Crítica al Programa de Gotha, de Marx se ha interpretado en forma muy errónea — algo no muy difícil de hacer si uno toma sus comentarios en forma aislada, sin tener en cuenta lo central de su trabajo.

Cuando, en cambio, se consideran estas breves notas en el contexto de El Capital, las Grundrisse, sus primeras obras y la dialéctica de Hegel, queda claro que Marx entendió que, en lugar de construir a partir de los defectos, de lo que se trata, es de luchar contra ellos. Cuando se parte de los defectos heredados de la vieja sociedad en vez de partir de la nueva sociedad, se fortalecen los elementos de la vieja sociedad.

Debido a la necesidad de ahorrar tiempo y espacio, haré mi presentación en forma de tesis. Plantearé 16 tesis.

TESIS 1

La distinción que exploró Marx en La Crítica entre “una sociedad comunista que emerge de la sociedad capitalista” y la sociedad comunista ““se ha desarrollado sobre su propia base”, es precisamente la que él desarrolla en los Grundrisse entre el surgimiento inicial del capitalismo y el capitalismo como un sistema orgánico. Analizando el capitalismo tal como se desarrolló sobre su propio base, Marx (1973: 278) explicó que “cada relación económica presupone cada una de las demás bajo la forma económica burguesa, y así, el caso con todo sistema orgánico cada elemento producido es al mismo tiempo una premisa”. “Como un sistema burgués acabado” el capitalismo ya no se basa en las premisas heredadas sino que procede a crear las “condiciones de su permanencia y crecimiento”.

TESIS 2

Como cualquier otro sistema orgánico, el capitalismo necesariamente nace con defectos: las premisas y supuestos históricos que el mismo no creó. ¿Cómo entonces, se completa a sí mismo? “Lo hace [...] subordinando a sí mismo todos los elementos de la sociedad o creando los órganos que aún le hacen falta. De ésta manera históricamente llega a ser una totalidad”. Desde luego, éste es el cuento que narra Marx en El Capital. El Capital heredó un modo de producción que ya existía y en la medida que “el modo de producción mismo no poseía aún un carácter específicamente capitalista” (1977: 899-900), la permanencia de las relaciones de producción capitalistas todavía resultaba inestable.

TESIS 3

Sólo cuando el capital fue capaz de crear su propio modo de producción específicamente capitalista pudo producir sus propias premisas y de este modo pudo reproducirse espontáneamente. Sin embargo, Marx no tenía una visión economicista: no pensaba que la condición necesaria para el desarrollo del capitalismo como tal sistema orgánico fuese que el desarrollo de la fuerzas productivas tuviese que lograr un nivel determinado, o un límite sino que eran necesarias unas fuerzas productivas específicas para producir los obreros que necesitaba el capital: unas fuerzas productivas que dividiesen a los obreros y les hiciesen sentirse dependientes y impotentes frente al capital. “Todos los métodos para desarrollar la producción [...]” subrayó Marx, “mutilan al obrero convirtiéndolo en un hombre fraccionado, lo degradan [...] enajenan al obrero de las potencias espirituales del proceso laboral [...]” (Marx, 1977; 799) La producción capitalista plenamente desarrollada, plantea Marx, “pone su sello de la dominación del capitalista sobre el obrero”. “[...] Quebranta toda resistencia” y produce “[...] una clase trabajadora que, por educación, tradición y hábito reconoce las exigencias de ese modo de producción como leyes naturales, evidentes por sí mismas”.

TESIS 4

Sin embargo, antes de que el capital pudiese contar con la dependencia de los obreros “en condiciones normales”, se necesitaron medidas extra-económicas, “medios artificiales” para garantizar esta dependencia. Y precisamente como no hay nada neutro en la especificidad del modo de producción capitalista, tampoco hay nada neutro en el modo de regulación que necesitaba el capital antes de que llegase a ser un sistema orgánico. Los obreros que, por educación, tradición y hábito no reconocen las exigencias del modo capitalista de producción como leyes naturales, los obreros que, por educación, tradición y hábito, consideran como algo anormal vender su fuerza de trabajo, Marx (1977; 382,899,937) enfatizó que “la burguesía naciente necesita el poder del estado” que subordina todos los elementos de la sociedad a sí mismo a través del poder coercitivo del estado (por ejemplo, “mediante una legislación terrorista grotesca”) y usa este poder para obligar a los obreros “a someterse a la disciplina que requiere el sistema del trabajo asalariado”. El modo de regulación debe lograr precisamente lo que el modo de producción específicamente capitalista hace más adelante: debe garantizar la compatibilidad de la conducta de los obreros con los requisitos del capital.

TESIS 5

El modo de producción específicamente capitalista toma forma en la medida que el capital cambia el proceso de trabajo debido a la brecha entre los objetivos del capital y los límites que éste enfrenta bajo el modo de producción existente. En la medida en que éste específico modo de producción produce obreros que dependen del capital, un modo de regulación específico es menos

necesario. Sin embargo, si no existen ni el modo de producción específicamente capitalista ni un modo de regulación que garantice la reproducción de los trabajadores asalariados que dependen del capital, como Marx (1977:936-7) indicó en su discusión sobre las colonias, el capitalismo no es irreversible.

TESIS 6

Del mismo modo, cuando el comunismo nace, el modo de regulación que requiere debe también garantizar la compatibilidad de la conducta de los productores con los requisitos de la nueva sociedad. Pero este modo de regulación difiere del modo de regulación del capitalismo, el que en sus primeros años forzó la dependencia de los productores mediante la eliminación de las alternativas de venta de la fuerza del trabajo. Más bien, el modo de regulación del comunismo debe lograr conscientemente lo que el modo de producción específicamente comunista crea espontáneamente: la solidaridad, el sentido de lo comunitario y el reconocimiento como ley natural obvia de que “el libre desarrollo de cada uno será la condición del libre desarrollo de todos”.

TESIS 7

Al desarrollarse el modo de producción específicamente comunista “el contraste entre el trabajo intelectual y el trabajo manual ha desaparecido, [...] con el desarrollo de los individuos en todos sus aspectos, crecen también las fuerzas productivas y corren a chorro lleno los manantiales de la riqueza colectiva [...]”. Las fuerzas productivas concretas que se desarrollan dentro de la nueva estructura económica, no son entonces, de ningún modo más neutras que las que introdujo el capitalismo: son específicas a la nueva sociedad. En vez de dividir y degradar al obrero, en la sociedad de “la libre individualidad, fundada en el desarrollo universal de los individuos y en la subordinación de su productividad colectiva, social, como patrimonio universal”, el modo de producción específicamente comunista promueve “el pleno desarrollo del individuo, y éste es el poder productivo más grande (Marx, 1973: 158, 711) que a su vez retrodetermina el poder productivo del trabajo.

TESIS 8

Antes de producir sus propios supuestos comunistas, la nueva sociedad avanza hacia su pleno desarrollo “subordinando a sí misma todos los elementos de la sociedad, o creando los órganos que aún le hacen falta a partir de sí misma”. Crea nuevas fuerzas productivas, nuevas capacidades humanas mediante la práctica. Al poner fin a la separación del obrero y “las potencias espirituales del proceso laboral” sustituye a los seres humanos fragmentados y mutilados del capitalismo por “el individuo totalmente desarrollado, para el cual las diversas funciones sociales son modos alternativos de ponerse en actividad” (Marx; 1977: 799,618). Consistente con el supuesto de la Constitución Bolivariana de Venezuela (Artículo 62) que plantea que “la participación del pueblo en la formación, ejecución y control de la gestión pública es el medio necesario para lograr el protagonismo que garantiza su completo desarrollo, tanto individual como colectivo” los productores asociados se transforman en los sujetos que requiere la nueva sociedad mediante su práctica en la autogestión y autogobierno colectivos.

TESIS 9

Además, la sociedad comunista subordina los elementos que heredó de la vieja sociedad, como, por ejemplo, el interés individual, al desarrollar una racionalidad social nueva. Poniendo el acento en que la producción es un intercambio de “actividades determinado por las necesidades

comunitarias y por los fines comunitarios (Marx; 1973: 171-2), el nuevo modo de producción se centra en la comunidad y sus necesidades; y estimula el desarrollo de nuevas normas sociales basadas en la cooperación y la solidaridad entre sus miembros. Y precisamente porque entiende que las viejas ideas son una fuerza material, es que la sociedad comunista emergente se comporta como un sujeto al comprometerse en una batalla de ideas para promover la nueva racionalidad social.

TESIS 10

Esta nueva racionalidad social, tal como la racionalidad individual, reconoce la importancia de aprovechar del tiempo de una manera eficiente. Efectivamente Marx subrayó que esta es “la primera ley económica en base a la producción colectiva”. Y en el caso del individuo, señaló, “la sociedad debe repartir su tiempo de manera planificada para conseguir una producción adecuada a sus necesidades de conjunto”. Actuando conscientemente como miembros de una sociedad, los productores asociados identifican las necesidades comunitarias y emplean conscientemente sus “múltiples formas de fuerza de trabajo como una fuerza de trabajo única y social”.(Marx; 1977:171) A medida que el proceso avanza “la parte que destinada a satisfacer necesidades colectivas” —señaló Marx en La Crítica al Programa de Gotha—. “aumentará considerablemente [...] en comparación con la sociedad actual, y seguirá aumentando en la medida en que la nueva sociedad se desarrolle”.

TESIS 11

Por el contrario, podemos hablar de irracionalidad social. Cuando los individuos buscan recibir un equivalente por su gasto de energía, su racionalidad individual garantiza que ellos repartan su tiempo de acuerdo a sus propios objetivos; de esta manera ellos dedican más esfuerzos a aquellas actividades que les garantizan el mejor rendimiento para sí mismo, y reducen sus esfuerzos si consideran que el equivalente que se les ofrece es demasiado bajo. En la medida en que consideran su trabajo como una forma de conseguir dinero, el primero es visto como “una carga, un sacrificio, etcétera. (Marx 1973: 470: 611) y como algo que tiene que reducirse a pesar de las necesidades que puedan tener otros miembros de la sociedad. Esta racionalidad individual es una racionalidad de mercado — los individuos atomizados responden a las señales de los precios que están fuera de ellos; no se preocupan de los pobres, de los enfermos, de las familias con mas hijos; no se plantean nada que tenga que ver con las necesidades de la comunidad ni con los fines comunitarios. Esta racionalidad individual es una irracionalidad social.

TESIS 12

No debe sorprendernos que la idea de la distribución de acuerdo con la contribución represente una irracionalidad desde el punto de vista de la sociedad comunista. Como he dicho en muchas ocasiones (incluso en mi ponencia para la primera conferencia sobre Marx en 2003, publicada en Marx Ahora N° 16), este defecto —que Marx calificó explícitamente como una característica que pertenece “económica, moral e intelectualmente” a la sociedad capitalista— se debe a que “la condición personal la de producción, de la fuerza del trabajo” sigue siendo de propiedad personal. Esta continuación del derecho burgués no sólo genera desigualdad, lo que pone en peligro la solidaridad dentro de la sociedad, sino que también lleva dentro de sí la tendencia a la desarticulación de la propiedad colectiva de los medios de producción. Debido precisamente a la contradicción dentro de la propiedad en el comunismo tal cual sale del capitalismo — contradicción entre el hecho de que los medios de producción sean propiedad colectiva y la fuerza

del trabajo sea propiedad individual—, constantemente van a surgir problemas que tienen su origen en estos elementos incompatibles. Y siempre habrá dos soluciones: aquellas que apuntan hacia atrás, hacia el capitalismo y las que apuntan hacia delante, hacia el comunismo.

TESIS 13

En resumen, los primeros pasos hacia la construcción del comunismo sobre su propia base no son irreversible. Si la sociedad de productores asociados aún no ha logrado “subordinar a todos los elementos de la sociedad, o crear los órganos que aún le hacen falta” el capitalismo puede ser restaurado. La única base segura para la alternativa comunista es la creación de una estructura nueva: el modo de producción específicamente comunista, que transforma tanto a las circunstancias como a los productores mismos mediante la autogestión y el autogobierno colectivos — (lo que Istvan Meszaros (1994: 763) llamó “la autogestión social coordinada”). En la medida en que este desarrollo no ocurra cuando se pone de manifiesto la insuficiencia de la estructura vigente, la responsabilidad de evitar la desarticulación de los elementos de la nueva sociedad no puede sino recaer sobre la batalla de ideas, el nuevo modo de regulación.

TESIS 14

La batalla de ideas tiene dos partes: es la batalla de la racionalidad social contra la racionalidad del mercado dentro de la nueva sociedad. Consideremos el problema de la escasez dentro de una sociedad. La racionalidad social exige un debate democrático dentro de las comunidades y los centros de trabajo para analizar cómo ahorrar en el uso del producto que escasea y también como incrementar su producción y disponibilidad. Por su parte, la racionalidad individual o la del mercado resolvería este problema incrementando el precio del producto en cuestión dejando que cada individuo tome una decisión individual racional, como, por ejemplo: reducir su consumo, sustituirlo por otro producto o buscar una manera de conseguir ingresos mas altos sobre una base individual para mantener o incrementar sus niveles existentes de consumo. Cada uno de estos enfoques produce más de una solución al problema de escasez.

TESIS 15

Reconociendo que nuestra actividad transforma tanto a las circunstancias como a nosotros mismos, tenemos que preguntarnos qué tipo de persona produce una sociedad que depende de la racionalidad del mercado en vez de la racionalidad social. En el caso de la racionalidad individual, se refuerza la idea de la vieja sociedad que sostiene que las soluciones son asunto de los individuos y que la verdadera forma de resolver los problemas es conseguir más dinero sobre una base individual. En el caso de la racionalidad social, la idea que se refuerza es la que sostiene que las soluciones necesarias son de naturaleza comunitaria y que las personas que esta racionalidad produce son las aptas para construir la nueva sociedad.

TESIS 16

Y por último, Cuba ha hecho una gran contribución a cómo entendemos el desarrollo de una sociedad comunista al destacar la importancia de la batalla de ideas — que en su núcleo central rechaza el supuesto de que el desarrollo cultural esté inevitablemente determinado por un determinado nivel de desarrollo de las fuerzas productivas. Esta concepción apunta a unos elementos importantes del socialismo del siglo XXI, tal como lo planteó Hugo Chávez al poner énfasis en la necesidad de una conciencia socialista (la moral socialista sin la cual el socialismo no es posible) y como el Che Guevara lo había planteado mucho antes cuando reconoció que “desarrollar la conciencia contribuye más al desarrollo de la producción que el estímulo

material”. Y con su insistencia en que es necesario “eliminar tan vigorosamente como sea posible. la palanca del interés material”. (Tablada, 80,131-2), el Che reconoció que la batalla por una nueva conciencia (la batalla de ideas) y el esfuerzo por construir sobre la bases de los defectos heredados del capitalismo apuntan en dos direcciones distintas ◀